



◆ El impacto social del Museo del Oro Tairona-Casa de la Aduana

Comprometido con su función misional de contribuir con el rescate, preservación, investigación y difusión del patrimonio cultural de la nación, el Banco de la República realiza de manera continua y eficiente acciones para afianzar un modelo de gestión cultural sostenible, accesible e incluyente, orientadas a que los ciudadanos se apropien del patrimonio cultural que el Banco administra. Con este fin realiza investigaciones que ayudan a comprender las dinámicas culturales regionales, las cuales contribuyen al desarrollo de las identidades propias de cada región del país donde funciona una sucursal o agencia cultural del Banco. Siguiendo esa línea de trabajo, en su Plan Estratégico 2013-2016, entre muchos otros aspectos, el Banco incorporó el fortalecimiento de su red de museos del oro; como muestra de este compromiso el 24 de octubre de 2014 entregó al país la renovación del Museo del Oro Tairona-Casa de la Aduana de Santa Marta.

Este fue un proyecto de varios años donde intervinieron múltiples voces tanto en la restauración de la casa como en el nuevo guión y montaje del Museo. Con las obras de restauración de este monumento nacional de casi 300 años, el Banco de la República preservó una de las edificaciones más representativas de Colombia y uno de los emblemas más queridos de la ciudad. Las excavaciones arqueológicas de la casa, financiadas por la Fundación de Investigaciones Arqueológicas, así como las investigaciones históricas, permitieron aproximarla al estado que mostraba en 1730, cuando los hermanos Domingo y Nicolás Jimeno la construyeron. En el primer piso ubicaron los comercios, solares y caballerizas, y en el segundo las habitaciones familiares y los espacios donde recibían las visitas. Con las excavaciones se recuperaron formas de construcción de la época y se descubrieron objetos y conocimientos que se incorporaron al guión del nuevo museo. En estas excavaciones no se hallaron elementos constructivos anteriores a 1730, lo cual dispuso el mito de que la casa había sido construida en la misma época en que se fundó Santa Marta y que en ella vivió Rodrigo de Bastidas.

El nuevo edificio funciona de manera sostenible, permitiendo el uso eficiente de los recursos naturales, con un efecto muy benéfico en la comunidad. Quizá el impacto social más importante proviene de la metodología participativa empleada para crear el contenido del Museo. Para el proyecto se plantearon las siguientes

Foto 1



preguntas: ¿Cómo se debe contar el pasado prehispánico de la Sierra Nevada? ¿Cómo se puede sintetizar la enorme riqueza cultural de las comunidades? ¿Cómo se plasma en una exposición la historia de Santa Marta y su región? ¿Qué sería interesante para los visitantes del Museo recordar de la vida de Simón Bolívar? Para responder a estas preguntas aportaron su conocimiento arqueólogos, miembros de las comunidades, historiadores samarios, niños y jóvenes de la ciudad. Los profesionales del Museo del Oro del Banco de la República, expertos en hacer museos, trabajaron con la información recogida en estos grupos para producir un museo de cara al futuro.

El grupo curatorial consiguió incorporar estas voces de manera artística y creativa. Los indígenas de la Sierra Nevada escogieron los aspectos y la forma como querían verse representados; además, suministraron fotografías y objetos para la exposición. Las mujeres afrodescendientes de la Casa de la Niña Mejía en el barrio Pescaíto, que viven de la venta de cocadas, quedaron reflejadas en el video de *Sabores y saberes del Magdalena*. Los pescadores de Taganga participaron en el video sobre su vida y la preparación del pescado frito con arroz de coco. Don Édgar Romano Moisés, quien desde hace 55 años personifica al Hombre Caimán en el Festival de Plato, quedó reflejado con su comunidad. En la sección de Mi objeto de Museo una familia exhibió el guayo izquierdo con el cual el futbolista Ramón Rodríguez anotó el gol que le dio al Unión Magdalena su única estrella en 1968, y de esta manera el fútbol también entró a ser parte de la sala Historias de la Casa de la Aduana. Se restauraron piezas arqueológicas y se puso en exhibición una colección de piezas precolumbinas donada por una familia de Santa Marta. Todos los participantes inspiraron el lema que define a esta nueva institución cultural para el Magdalena: “un lugar de encuentro en Santa Marta donde múltiples voces dialogan sobre nuestras raíces para reconocernos en el presente”.

Los 1.226 m² que abarca el Museo del Oro Tairona-Casa de la Aduana y la exhibición de 565 objetos: 471 piezas prehispánicas, 53 objetos etnográficos y 41 coloniales (encontrados durante las excavaciones que se realizaron en la casa), nos confirman que el tiempo y los recursos invertidos para emprender este proyecto riguroso de investigación multidisciplinaria aportan al conocimiento y apropiación por parte de los visitantes. Desde su apertura, los samarios han asistido con entusiasmo a conocer más sobre su cultura y su historia. Esto genera cohesión social e identidad de grupo, indicadores culturales que, hemos constatado, tienen un impacto muy positivo en una comunidad.

En otras palabras, el índice de impacto cultural transversal es la generación de confianza entre los colombianos. Proyectos como este, producto de la investigación, innovación, manejo eficiente de los recursos, recuperación del patrimonio cultural y participación ciudadana, fortalecen la confianza y consolidan la transparencia que caracteriza al Banco de la República. 🏛️

♦ José Darío Uribe Escobar ♦
Gerente general*

* Las opiniones son de exclusiva responsabilidad del Gerente General y no comprometen a la Junta Directiva del Banco de la República.